

LA UNION.

VALPARAISO, JUEVES 15 DE OCTUBRE DE 1885.

MAZORCA

que va para corona.

Como aquel emperador de Oriente que cada vez que recibía noticias de haberse sublevado una provincia, o de haber sido conquistada por los enemigos alguna insula de su imperio, restregándose las manos de contento, exclamaba: ¡Pues lo celebró mucho, que eso mismo habrá que gobernar!—los órganos del círculo liberal gobiernista escriben con una alegría loca a la noticia de cada nueva defección: ¡Tanto mejor, que mientras menos seamos menos dificultades tendremos que vencer en la hora de los preparativos, y entre menos se hará la repartición del botín después de ganada la victoria!

No puede negarse que, desde su especial punto de vista, tienen razón los Mendafías del liberalismo que así están discurriendo.

Lo que ha de hacer se hará más fácilmente por operarios cuya consigna sea obedecer, con los ojos cerrados, las órdenes de arriba, que por discursos canaradas que de todo quieren darse cuenta y que se niegan a marchar sin recibir antes previas informaciones sobre el objeto y término del viaje.

En el ejercicio de la autoridad absoluta, se comienza siempre por aniquilar a los adversarios para concluir por la eliminación de los amigos. Mucho más cómodos son los instrumentos. Pensábase así el rei de Francia, que a la indicación de convocar a los Estados Jenerales, contestaba: «¿Y con qué fin, cuando tengo a mis alabarderos?»

Por eso los que sabemos cómo se manejan los asuntos electorales en esta buena tierra de pan llevar, no dejamos de ver con extrañeza la determinación que algunos políticos serios tomaron de aceptar papel en la comedia de los comités. Parecían singular que no hubieran descubierto que solo se trataba de reunir y de hacerlos hablar para salvar las apariencias, y dar a la proclamación del candidato del Presidente de la República visos de candidato popular.

Las consecuencias de la falsa situación en que se colocaron, eran inevitables y no se hicieron aguardar. El pastor del aprisco dió a entender luego a los miembros del rebafío, que todos los morreos voluntariosos y las ovejas roñosas serían arrojadas del redil.

Así ha sucedido, con gran satisfacción de las que adentro quedan infanas de su encerramiento, orgullosas de haber sido dejadas, entre tantas que se han de comer los lobos, para ser comidas por el amo.

Desembarazados de sus importantes roles, los gobiernistas, que después de los célicos sacudidos que acabamos de presenciar, quedan aún pegados del lomo de la acemila que arrastra al carro del Estado, se han puesto a trabajar con grande ahínco y con patriótico entusiasmo en la árdua tarea de dar a Chile un presidente. Al observar la gravedad de sus movimientos, al oír sus discursos tan llenos de unio, al tomar nota de sus declaraciones tan solemnes, la ilusión llega a ser completa y le dan a uno, por momentos, impulsos de creer que los así se agitan, no están muy lejos de tomar por reales los papeles que están representando. Es la misma escena de la mosca de la fábula que, posada sobre los cuartos traseros de la bestia que tiraba el carruaje, sudaba la gota gorda y reventaba casi de orgullo al medir, por la magnitud del vehículo, la importancia de los servicios que iba prestando al dueño que lo dirigía.

Con las últimas descripciones que acaban de diezmar las filas de los comités parlamentarios, no se producirá cambio alguno, ni en la obra proyectada ni en el procedimiento, según el cual ella debe llevarse a cabo. Tendremos una Convención llamada liberal que se reunirá para echar un barniz de popularidad sobre el candidato de Su Excelencia.

No es indiferente, sin embargo, y a pesar de lo dicho, para el porvenir político de este país que la Convención sea, como será, un aparato de Convención y no una Asamblea con títulos para hablar y obrar en nombre de los grupos que hemos dado en designar con el calificativo de liberales. Ya que se trataba de llevar a efecto una operación dirigida a ocultar de los ojos del vulgo los hilos de la trama y la mano del tramoyista, mientras mas transparente el velo y mas grosero el artificio, tanto mejor para el público.

El plan ideado por el Gobierno para imponer al país un candidato no ha fracasado con la disolución de los comités, porque no podía fracasar; pero si el Presidente queda tan dueño como antes de designar la persona que ha de reemplazarle, ha fracasado en el propósito de hacer que fuesen los grupos liberales los que le prestasen sus manos para dar al país la puñalada.

Para apreciar con exactitud la significación política de la Convención que se propone renunciar S. E., bastará recordar algunas de las sucesivas eliminaciones que ha sido forzoso ir haciendo o soportando a medida que el camino se iba poniendo mas estrecho y se iba dividiendo mas próximo el término de la jornada.

Para organizar la Convención, después de haber hecho caso omiso de los conservadores, el Gobierno, como se sabe, tocó llamada a los diputados y senadores que con su favor o cuando menos con su beneplácito, habían penetrado en el recinto de la Representación Nacional. Se llamaba a los hijos de la intervención para que, sirviéndola en la obra de imponer al país un candidato, se mostrasen dignos de su orfén.

Resultado de este llamamiento fué la organización de los comités, en los cuales entraron liberales, nacionales y radicales, pero no todos los liberales, ni todos los radicales, ni aún todos los nacionales del Congreso. Quedaron a fuera senadores y diputados de todos esos grupos parlamentarios que, según parece, mas perspicaces que sus colegas, vieron desde entonces lo que éstos solo aciertan a ver ahora.

En pró de aquella eliminación que dejó fuera de los comités lo mas granado del liberalismo, y lo mas prestigioso del radicalismo, el movimiento separatista continuó tomando vastas proporciones; proporciones tan vastas que en la última asamblea federal de los comités, pudo decir, según cuentan malas lenguas, el delegado de Su Excelencia, al ver que la puerta se cerraba tras el último de los

desertores ¡al fin quedamos como en familia! ¿Y quienes eran los que definitivamente se quedaban? Nada mas que una minoría de los liberales del Congreso, auxiliados por un puñado de nacionales.

No incurrimos en la inconveniencia de estudiar uno a uno los miembros de ese cenáculo para deducir lo que por sus antecedentes, posición, e influencias, valen y significan.

Pero nadie que quiera darse el trabajo de emprender un semejante estudio se atrevería a increparnos de tenernos si dijésemos que el comité ha quedado compuesto del señor Vergara Allano y de sus niños, y que la promesa que esa composición envuelve para el país es que el futuro presidente será elegido por los comandantes de policía y por sus niños.

Si no fuera una paradoja diríamos que hasta el partido oficial se ha vuelto descontentadizo e insubordinado y se resiste a poner los hombros para el candidato del Gobierno pise y suba. Es como una revuelta de familia y como una insurrección de palacio, en la cual hasta los mas débiles enconantrán palabras de energía y hasta los mas mansos se atreven a mostrar las uñas. Los señores Altamirano y García de la Huerta, se resolvieron a tomar la puerta: el señor Amunátegui hizo oír su non possumus; el señor Barros Luco renunció su cartera.

¿Qué anuncian tales síntomas? Para los moluscos del poder y del presupuesto, lo que anuncian es la derrota definitiva del país y el triunfo definitivo y la consolidación inevitable de la omnipotencia presidencial. Chile, según ellos, no tendrá hasta la consumación de los siglos otros presidentes entrantes que los que sean llamados por los presidentes salientes.

Pero es posible que los moluscos se engañen y que, como moluscos que son, tomen por signo de victoria una elevación que se debe a que, habiéndose dado vuelta el barco en cuyo casco están pegados, éste surje por el momento de irse a pique se acerca para aquí.

La soledad en que va quedando la falanje de la intervención es en sumo grado consoladora para los partidarios de la libertad electoral. Ella prueba que, aunque embionaria e indisciplinada, aun en Chile una opinión pública; lo que equivale a reconocer que hai para la República en Chile esperanzas de pasar de la oscura rejion de las formulas y de las ficciones al mundo de las realidades.

No hai nada, ni círculo, ni cohorte, ni pandilla, que a la larga prevalezca contra la opinión. Que ésta se organice, que se oriente, que adquiera conciencia de sus fuerzas y el porvenir será suyo y la intervención despertará derrotada sobre los laureles frescos aún de su mas celebrada victoria.

ECOS DEL DIA.

La Union se une cordialmente a los espíritus patrióticos que en la capital han organizado para hoy una fiesta pública en celebración del centenario del nacimiento de uno de los mas ilustres adalides de Chile,—don José Miguel Carrera.

Nosotros, la jeneración presente, que hemos visto de cerca cuanto de abnegación, de valor y de sacrificio se ha necesitado en la última guerra para mantener la hora y la gloria de la patria, podemos apreciar el alma y el brazo de los héroes de aquella jeneración pasada.

Nosotros, que estamos presenciando el indecible decaimiento de los caracteres, doctos y sumisos, ante la dominación de los propios, podemos admirar en toda su grandeza el templo de aquellos hombres altivos y jenerosos que no pudieron soportar yugo alguno ni para ellos ni para la patria.

La gran figura histórica del jeneral Carrera podia servir hoy de emblema a los hijos de esta patria a la cual dió el independencia, y que no siempre se han mostrado dignos de ser independientes. Parece que al volar sus alas grande a la inmortalidad, se llevó consigo las robustas y fieras virtudes que hacen que las naciones sean patria de hombres libres.

En estos cien años que han pasado desde el nacimiento del ilustre guerrero, y sobre todo en los años que han trascurrido desde que aquellos héroes de otra edad nos dieron una de libras, han surtido pocos caracteres, muy pocos, que puedan compararse con ellos.

Ellos, los gloriosos muertos, podrian ver con orgullo que aun conservamos la virilidad necesaria para no soportar ni la mas leve sombra de extraña servidumbre; pero verian con pena que no tenemos las virtudes cívicas que son el complemento de aquella.

Consagremos, pues, un doble homenaje de gratitud y de admiración al héroe extraordinario que, hace un siglo, nació con la misión de dar libertad a una nación,—y que cumplió gloriosamente su misión!

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO. (VIA GALVESTON.)

(Servicio especial de La Union.)

PARIS, 14th.—Lord Lyons, British Ambassador, and M. de Freycinet, French Minister of Foreign Affairs, have arrived at an understanding, by which their respective governments shall observe a strict neutrality, if Turkey fights any of the Balkan States or Greece, and the other Powers hold aloof.

It is believed, that hostilities are inevitable, as both Servia and Greece disregard the injunction to adopt a peace policy, stating that they must be compensated.

MARSEILLE, 14th.—The Municipal Authorities propose asking government to expel the Orleans Princes from France, and declare an attempt to restore their monarchy, high treason, with the penalty of death.

ST. PETERSBURG, 14th.—The Journal de St. Petersburg, commenting on the Roumanian question, says that in view of the pretensions of the minor States, it is evident that a Conservative policy, in accordance with the existing Treaties, offers the best chance to prevent a vast conflagration in the Balkan Peninsula.

MADRID, 14th.—It is officially stated, that Germany acknowledges the Spanish occupation of Yap, and that Spain grants Germany, the privilege of free navigation and commerce in the waters of the Carolines, and also the right of establishing a coal station on one of the islands.

Count Corti, the Italian Ambassador, for presentation to the Porte.

The Note advises the Porte to recognize the union of Roumelia and Bulgaria, and opposes a further violation of the Berlin Treaty. It is reported, that Prince Bismarck, replying to the second circular of the Porte, approves the immediate taking of active measures by Turkey, unless Servia and Greece accept the situation.

CONSTANTINOPLE, 14th.—Great activity prevails in military circles throughout Turkey.

The troops are being hastily armed and equipped for immediate service.

The Sultan is determined to fight against a further dismemberment of Turkey.

Large bodies of troops are being rapidly concentrated on the frontier, at strategic points within easy striking distances of Bulgaria, Greece and Servia.

Troops, horses and field guns being despatched to the front night and day.

The Moslems are very enthusiastic, and are volunteering in large numbers.

A conspiracy has been discovered, which has led to the exile of Said Pacha ex-Grand Vizier.

MADRID, 14th.—There were 253 new cases of cholera, and 109 deaths in all Spain yesterday.

NEW YORK, 14th.—It is stated, on good authority, that Colonel Clowry of Chicago will be elected director of the Western Union Telegraph Co.

To-day he will take the place made vacant by the resignation of Mr. Pender.

It is understood this resignation was desired by the Company.

HABANA, 14th.—The celebrated bandit Jiqui has been shot in Santiago de Cuba.

(TRADUCCION.)

PARIS, 14.—Lord Lyons, embajador británico y M. de Freycinet, Ministro francés de Relaciones Exteriores, llegaron a un arreglo por el cual sus respectivos gobiernos observarán una estricta neutralidad caso de que la Turquía hiciera una guerra con alguno de los estados del Balcanao o Grecia, y de que las otras potencias no intervinieran.

Se creen inevitables las hostilidades, desde que Grecia como Servia no hacen caso de los consejos que se les dan para adoptar una política pacífica, alegando que insisten en ser compensadas.

MARSEILLA, 14.—Las autoridades municipales proponen pedir al gobierno la expulsión de los principales orleanistas de la Francia, y de considerar cualquiera tentativa para restablecer la monarquía como alta traición acreedora a la pena de muerte.

SAN PETERSBURGO, 14.—Discurriendo sobre la cuestión de Rumania, dice el Journal de St. Petersburg que, en vista de las pretensiones de los estados menores, es evidente que una política conservadora, de acuerdo con los tratados vijentes, ofrece la mejor combinación para impedir una conflagración tremenda en la península de los Balcans.

MADRID, 14.—Se dice oficialmente, que Alemania reconoce la ocupación española de Yap, y que España concede a Alemania el privilejio de la navegación y el comercio libre en las aguas de las Carolinas, como tambien el derecho de establecer una estación carbonera en una de las islas.

CONSTANTINOPLE, 14.—La conferencia sobre la cuestión de Rumania ha formulado una nota colectiva, que se prepara por el conde Corti, embajador italiano, para ser presentada a la Puerta.

Dicha nota aconseja a la Puerta reconocer la unio de Roumelia con Bulgaria, y se opone a cualquiera otra violación del tratado de Berlín.

Se dice, que el príncipe Bismarck, contestando a la segunda circular de la Puerta, aprueba que la Turquía adopte inmediatamete medidas activas, caso de no conformarse Grecia y Servia con la situación.

CONSTANTINOPLE, 14.—Reina gran actividad en los círculos militares de toda la Turquía.

Se arman y se equipan las tropas para servicio inmediato.

El Sultan está resuelto a resistir con la fuerza una nueva desmembración de la Turquía.

Se concentran con rapidez grandes masas de tropas en las fronteras, sobre puntos estratégicos desde donde se puede facilmente dar un golpe de mano a Bulgaria, Grecia y Servia.

Tropas, caballos y artillería de campaña se está mandando a dichos puntos día y noche.

Los musulmanes están muy entusiasmados y se ofrecen en números muy grandes como voluntarios.

Se ha descubierto una conspiración, lo que ha motivado el destierro de Said-Baja, ex-grand vizier.

MADRID, 14.—Ayer hubo en España 253 casos nuevos de cólera y 109 muertes.

NEW YORK, 14.—Se afirma con bastante fundamento que el coronel Clowry, de Chicago, será elegido director de la Western Union Telegraph Co. Hoy tomara el destino vacante por la renuncia del señor Pender, la que, según se entiende, fué deseada por la compañía.

HABANA, 14.—Se fusiló a Jiqui, bandido famoso, en Santiago de Cuba.

AGJENIAS HAVAS. (Especial para La Union.)

VINA, OCTUBRE 14.—Los aprestos militares de la Servia, y la actividad cada vez mas amenazante contra la Turquía, hacen difícil es; era un arreglo amistoso de la cuestión búlgara.

LONDRES, 14.—Las elecciones para miembros de la Cámara de los Comunes no tendrán lugar el 18 de noviembre, como se habia anunciado. Corre solamente el rumor de que la fecha fijada es el martes 17 de noviembre.

INTERIOR.

CARTA POLÍTICA.

Santiago, octubre 11 de 1885.

S. D. N. N.—Valparaíso.

¡Pobre tierra nuestra, amigo mio! Cómo se juegan sus destinos a los vaivenes de una voluntad caprichosa, sin freno ni rumbo! A volar de salir a la calle, después de una corta indisposición, y me encuentro con que Barros Luco ha renunciado al Ministerio del Interior y que tendremos un nuevo gabinete a los cuarenta días de formado el actual, sin que haya ocurrido ningún acto público que dé a conocer la causa de este cambio. ¿Y para qué han de saber los chilenos los motivos por que se cambian los hombres que los gobiernan? Los que abdican de sus derechos, los que abandonan sus deberes ¿merecen acaso que se les tome en cuenta para disponer de sus destinos?

Me duele como herida de hierro candente lo que pasa en mi país; pero me esplico y encuentro natural que Santa María no tenga respecto ni miramiento ninguno por un pueblo que es capaz de tolerar tanto. Ardientes reprobaciones privadas, incantes y maldiciones murmuradas en los clubs o en las tertulias; pero en ninguna parte, en ningún partido el coraje masculino que manifieste con hechos públicos y positivos la condena eterna e inexorable de una política torcida, egoísta y baja, que solo busca la vulgar satisfacción de una sed de mando que se irrita y enardece talvez con las mismas facilidades que encuentra para saciarse. Natural me parece que un hombre que ve tales abatimientos se sienta enojado, mire con soberano desden a los demas, y se atreva a tratarlos como el señor a sus pecheros. ¿Dónde existe una nación constituida bajo un gobierno re-

publicano y representativo en que se verifican cambios como los que han tenido lugar entre nosotros sin que la opinión pública, ni el Congreso hayan tenido ni la mas anticuada parte en ellos? Si esta no es una autocracia ¿qué sistema gubernativo lo será?

Los corrillos tienen ahora material bastante para alimentar la charla. Cada interlocutor hace comentarios sobre la renuncia del Ministro, refiere los incidentes que la presidencia o da noticias de lo que pasa en los congresos parlamentarios, deduce de juiciosos comentarios los vaticinios que señalan al afortunado vencedor de los favores del pequeño Jupiter de la Moneda. Algunos, aunque pocos, se distinguen o entristecen de esta ominosa decadencia; pero nadie habla de reivindicar los fueros de hombres libres, de tener por su derecho y propia voluntad lo que se espera con disgusto del capricho o del interes personal, y de poner término por el esfuerzo común a una situación que es vergonzosa para Chile.

Puede prever alguien lo que va a venir? Se ha visto jamas tal oscuridad en la marcha de los acontecimientos? Cree usted que el ministro Santa María sabe adonde ha de llegar? Algunos le atribuyen el plan de querer perturbarlo todo para que no haya elección, y a última hora hacer votar por sí, mayoría absoluta para continuar en el ejercicio del poder mientras se pueda realizar la elección. Esto me parece absurdo y no se aviene con su naturaleza. Pero de lo que está seguro es de que se ha de llevar adelante hasta el último momento sobre el partido que le convenga tomar, y al fin se dirigirá por donde lo lleve la fuerza de los cascos o el embrollo de sus propios manejos. Una conversación que tuve a mediados del mes pasado me ha confirmado en esta opinión.

En los días de las fiestas cívicas recibí la visita de una persona que durante los dos últimos años ha gozado de mucha privacidad con Santa María. Se iba a Europa a desempeñar un alto puesto fiscal y tuvo la urbidad de venir a despedirse de mí y la franqueza de someter a mi juicio los motivos que lo indujeron a aceptar un empleo público, a posar del próspero estado de su fortuna particular. En el curso de la plática vino al caso el asunto de la elección presidencial, y sin reserva alguna me contó que Santa María le habia hablado con toda injenuidad en esta materia, y que le habia asegurado que no tenia preferencia entre los candidatos, pues no encontraba un motivo especial que lo obligara a ello. Me dijo que para probarlo habia pasado en revista a las personas que se hablaban, expresándose sobre cada uno de ellos, según me voy acordando, en los términos siguientes: «Balmaceda es un buen candidato; tiene antecedentes, talento, y ha prestado bastantes servicios al partido liberal. Conmigo ha sido fiel amigo; le debo mucha adhesión. Me ha acompañado, cuatro años y ha sacrificado sus convicciones por servirme. Nunca me ha opuesto resistencia, y se ha prestado de buena voluntad para hacer todo lo que le he pedido, aun sacrificando su amor propio, lo que es mucho en un hombre político. Por todo esto lo estoy muy agradecido y sabe el que puede contar con mi lealtad; pero no inspira confianza al país, y en materia de hacienda deja mucho que desear por la escasez de sus conocimientos, la inestabilidad de sus ideas y el poco esmero para la elección de los hombres con quienes se relaciona.»

«Almendra tiene mas talento que Balmaceda, mucho mas fondo e instrucción; lo quiero como hijo, porque, como usted sabe, lo he formado desde niño, y todo lo que vale me lo da de mí. Sin embargo, conozco que todavía no es un hombre político; tiene que formarse y ganar sus espaldas inclinando. Su incorrección tiesura le aleja mucha jente, y aunque conoce el valor de los instrumentos, no siempre limpios que sirven en política, no sabe tratarlos, como mas de una vez lo he notado aquí mismo, donde no disimula su disgusto al verme tratar con cariño a Cotapos y otras personas semejantes. También se encuentra con una barrera difícil de salvar en una contienda electoral; su empleo de juez, y hasta la gran renta que recibe, le inhabilitan un poco para figurar como candidato, dado que se presiaría a incansables cargos de parte de sus adversarios. Los pueblos se pagan mucho con el desprendimiento pecuniario, y la prueba la experimenté yo con mi renuncia del puesto de Rejente.»

«Mannuel García es mi amigo y muy buen sujeto. Tiene muchas de las cualidades de su don José Joaquín Pérez; es sagaz y entendido. Conmigo se ha portado bien, siendo el único de los Ministros del último periodo de Pinto que no me ha combatido. En mas de un caso me ha prestado servicios que obligan, no por su importancia, sino por la voluntad con que lo ha hecho, aun comprometiéndose. Todo se lo reconozco, y ademas, que es caballero; pero no entiendo palabra de administración; su talento es escaso, es muy poco práctico y muy limitado. Quien suere el país en sus manos! Quién sabe! Por lo ménos hai un temor en él.»

«Alta mira he hallado el mismo las puertas a la presidencia; no se puede servir a dos amos. Si el que alcauzar este puesto no debió quedarse seis años en la intendencia de Valparaíso gozando su pingüe renta, ni aceptar la superintendencia de los ferrocarriles, donde poco competencia y actividad.»

«También se propone por algunos a Mariano Sanchez, y no faltan quienes sostengan que por mis relaciones con su familia sea éste el candidato preferido. Usted conoce lo que es Mariano; injenioso y de buenos conocimientos, pero ¿qué ha hecho para poder aspirar a la presidencia? Con una salud como la suya, que no puede contar con un día bueno ¿cómo podría gobernar la República? Esta es una quimera de él y de sus hermanos que yo no puedo estimular sin hacer un disparate.»

«Queda aún Patricio Lynch que suena por ahí... Guardé un momento desistiendo y continué moviendo pensativamente la cabeza. «¡Ah! Lynch! Lynch... ¿Le confiaría usted el gobierno de Chile?»

«Ya ve que no hai nada que me obligue a decidirme; dejaré que el partido liberal elija su candidato, y ese será el mio. Eso sí que no me pongan trabas para arreglar las cosas como mas convenga, porque si me molestan con exigencias tontas, no será candidato ninguno de ellos y haré presidente a quien se me antoje y al que ménos esperen.»

Aquí tiene usted la fiel expresión del pensamiento de Santa María, manifestado en la intimidad, con esa arrogancia del que cuenta con la postroación de los demas. Cuando uno conoce estos hechos llega a creerse en Asia o en Centro América, pero no en este Chile valiente y patriótico que se ha gloriado de la altivez de sus hijos, y que tiene derecho a que no se le pegue con humillación un exceso de inactividad.

Santa María no se perpetuará en la presidencia, pero en verdad no encuentra ningún hombre digno de sucederle. Dejará el poder; lo dejará con dolor, no porque tenga gala de mando, sino porque le duele entregar a manos incompetentes este Chile al que ha engrandecido tanto, haciéndolo libre, prospero y feliz. Le atije pensar que en poder de Balmaceda se empuje la nitida honradez con que él ha tenido la fortuna de dotar nuestra administración pública; que el nepotismo que ha perseguido tan tenazmente y con tan buen éxito invada las oficinas del Estado; que los nuevos clandestinos estirpados con su austeridad energía broten por las compalencias del sucesor y los principios realistas de sus protegidos; que los contratos verbales que él ha mantenido en los moderados límites de sesenta o setenta mil pesos, con ganancias que no excedan de un 50 % y aliviando el Erario, se eleven, por falta de prudencia, hasta cifras de cientos de miles; que en vez de acumular

cuatro o cinco sueldos un solo empleado, acumulen ocho o diez abusando de esta benévola idea suya, fuente de economía, para favorecer a los politiqueros. Teme tambien que algun intendente de ultra-Manle se dé nuevas trazas para conseguir la condonación de una gruesa multa fiscal y pueda poner en hora oportuna diez mil buenos pesos en manos del candidato, lo que si se llegara a saber como ha sucedido en otro caso análogo, daría motivos para sospechar de la honradez del agraciado. Y todavía ha de sentir dejar a otro la gloria de ver nuestra moneda bajar a 20 o 30 por ciento de su valor nominal, lo que constituye una prueba crítica y patente del enriquecimiento de la Nación, y un gran negocio para el fisco, que paga ciento por lo que vale veinte o treinta.

No es la banda, no es la retreta, ni la formación de la guardia, ni los cañonazos los que siente perder; tampoco es su ejército, su escuadra, sus intendentes ni su congreso. Lo que le duele es tener que llevarse, sin haber dado todos sus frutos, el amor que siente por la libertad en toda su pureza; entonces no sabrá qué hacer de su abnegación, de su sinceridad, de su celo por bien de los otros, de su suavidad de carácter, ni de todos las virtudes que ha proclomado en sus conferencias. Lo entristece pensar que ya van a ser inútiles sus vastos conocimientos sobre hacienda, su aptitud para los negocios, y el profundo y evolucionado sentimiento con que anhela la unio y la concordia entre sus conciudadanos.

Estas zozobras aumentan las perplejidades de su ánimo, y Balmaceda que le espia sin cesar, las aprovecha para seguir adelante en su empresa, disponiendo cada día mas libremente de los elementos oficiales y tomando el aplomo y el aire de un sucesor legalmente reconocido. Poco se aparta de Santa María, y no hai mucho que Aldunate se quejaba de que no podia hablar con el Presidente, a quien hacia fío a buscar un pretexto y en distintas horas, porque era víctima de una verdadera obsesión de parte del ex-ministro del Interior.

Mientras tanto, el discreto y ladino don José Besa negocia con cautela y habilidad el apoyo del contingente montevista, viéndose ya el resultado de estas negociaciones en las bases de convenio presentadas por Vergara Allano. Por una casualidad supe que Besa andaba en estas diligencias, y aprovechando un encuentro que tuve con él en la calle, después de hablarle de cosas indiferentes o de negocios, le pregunté qué sabia de candidatos y de arreglos de Convención; y como es tan disimulado y astuto, me contestó que no sabia nada, ni tenia motivos para estar al corriente de lo que pasaba, pues se halla algo alejado de la política; que le parecia que las cosas se arreglarían bien, y que era preciso que todos contribuyéramos con buena voluntad para el arreglo jeneral. Como le manifestara yo mi escepticismo y mi poca voluntad para tomar parte en un movimiento que estaría manejado secretamente por Santa María, salió un poco de su reserva y me habló con cierto calor. Me dijo que eran infundados mis temores y que habia mucho mejor espíritu de lo que yo creia. El hombre, agregó, no es tan llano como parece, pero tampoco es tan doble como se lo imaginan; sé que promete que no interverrá y que solo quiere arreglar la Convención para que ella elija el candidato que mas le plazca, y como el hombre es práctico en la materia, lo mejor será dejarlo que maneje el asunto hasta que todo esté concluido. Me despedí riéndome de esta curiosa salida que en boca de otro me habria parecido inspirada por un gran candor, pero que en la de don José tenía un sabor cómico, delicioso que me la hizo gustar por largo rato. ¡Perpetua comedia humana, cuántas sabias lecciones puedes dar a los que te siguen con atención!

Momentos después, supe que ya era una cosa convenida entre Besa y Santa María las bases para la Convención, dejando a un lado a los radicales que ya habian desempeñado el papel que se necesitaba de ellos, y que, tomando el nombre de base popular para alucinar a los necios, se daría ordo a los gobernadores e intendentes para que curvieran buenos oficios. Los pueblos se pagan mucho con el desprendimiento pecuniario, y la prueba la experimenté yo con mi renuncia del puesto de Rejente.

Momentos después, supe que ya era una cosa convenida entre Besa y Santa María las bases para la Convención, dejando a un lado a los radicales que ya habian desempeñado el papel que se necesitaba de ellos, y que, tomando el nombre de base popular para alucinar a los necios, se daría ordo a los gobernadores e intendentes para que curvieran buenos oficios. Los pueblos se pagan mucho con el desprendimiento pecuniario, y la prueba la experimenté yo con mi renuncia del puesto de Rejente.

Estas y otras penas caídas son los resultados inevitables, naturales, de una política viciosa que todo lo mancha, empujéncese o degra. Son los frutos de la corrupción y de las pasiones bastardas, y por lo mismo que se están produciendo con tanta frecuencia debemos condenarlos con toda la fuerza de nuestras almas. Si los chilenos que amamos con desinterés a nuestro país nos animos en un solo voto, en una sola manifestación de implacable reprobación para recluir a la política que sigue el Presidente Santa María, no solo cumpliremos con los deberes de la propia conservación, sino que tambien daremos a la América que nos observa, el bello ejemplo de un pueblo que sabe gastar, para defender sus libertades, la misma energía, la misma abnegación que emplea para defender el honor y la seguridad de la Nación. Si hemos sido fuertes con las armas, seamos fuertes en el derecho: solo con esta condición podemos ser grandes en la historia.

Aquí me detengo, amigo, porque ya es tarde y porque me siento con fiebre con lo que está pasando en mi Patria. Un día dió decir a J. A. Gandarillas que no creia extraño que Santa María hiciese Ministro a la Miola... y temo que vamos en camino de que ello suceda.

Salud, y hasta muy pronto. X. X. X.

REUNION DE COMITES.

A la reunión celebrada ayer por los comités liberal, nacional y radical con el solo objeto de dar por definitivamente aceptadas las bases de convenio aprobadas ya en la sesión anterior en el caso de que no se hubiese producido un acuerdo entre las opiniones diverjentes que se habian manifestado, concurrieron los señores:

Bernaldes, don Ramon Besa, don José Echavarría, don Tomas Errázuriz, don Isidoro González, don Marcial Irarrázaval, don Ramon Luis Lira, don Maximo R. Mac-Iver, don Enrique Maroleta, don Pedro Nolasco Monti, don Pedro Orrego Luco, don Augusto Rosas, don Pantaleón Sanhueza Lizardi, don Rafael Tagle Arrate, don José Antonio

J. R. MOLINA. ANTIQUO AGENTE DE ADUANA.

Ha trasladado su escritorio a la misma calle de Cochrane, núm. 84.

Calendario. Jueves, 15 de octubre de 1885.—Santa Teresa de Jesús, v.; Santa Tecla y san Severo, obispo y confeso.—La Orden del Carmelo.—Espíritu de oración y sacrificio para los cristianos.

Cuarta página.—Importantes noticias comerciales y mineras publicadas en la 4.ª página, y ademas unos rasgos biográficos del jeneral Carrera escrito por un deudo del ilustrado procer.

Creemos que nuestros suscritores leerán con vivo interes un artículo en que se refieren las peripecias de la vida mas dramática entre las de los padres de la patria, artículo que ha sido escrito expresamente para La Union y que hoy damos a luz en testimonio de homenaje a la memoria del jeneral Carrera, en el día de su primer centenario.

Fiesta relijiosa.—Ayer, a las ocho y media de la mañana, tuvo lugar en el templo del Espíritu Santo una misa solemne en homenaje de respeto y de cariño al señor gobernador eclesiástico don Salvador Donoso, cuyo cumple-años se celebra mañana.

Una distinguida y numerosa concurrencia llenó las escañas de la nave de la iglesia, y un coro de señoras cantó durante la misa himnos y cánticos relijiosos, con maestría incomparable. El profesor Berrotaebaña acompañó en el órgano la misa.

El hotel de Viña del Mar.—En este precioso establecimiento dirigido por el galante empresario señor E. Guillermo Lütjens—que ha sabido convertirlo en algo que mas de una mansión de hadas—se hace actualmente grandes arreglos a fin de poder recibir a nuestros turistas, como merecen por su bonto.

Al efecto se han echado abajo los viejos árboles que ocupaban el estenso espacio que hai al fin del edificio, con el objeto de aprovecharlo para hacer un espléndido parque y hermosos jardines. Con estos nuevos arreglos viene a ganar, pues, una doble importancia el establecimiento, de cuyo ya uno de los mejores del país.

Se procura que los arreglos queden terminados antes de las próximas carreras.

Huéspedes.—Ayer, en el tren de la tarde, llegaron de Santiago dos compañías del rejimiento número uno de artillería destinadas a cubrir la guarnición de los fuertes de este puerto, siendo recibidas en la estación del Barón por la oficialidad y tropa del rejimiento de Marina, lo que da al público una alta idea del compañerismo y unio que existe entre los distintos cuerpos del ejército.